

Redes parroquiales y territorio en Bolivia: el sistema de capillas del Altiplano de Oruro en perspectiva histórica

Parish Networks and Territory in Bolivia: The Chapel System of the Oruro Altiplano in Historical Perspective

*Josefina Matas Musso**

*Elvira Pérez Villalón***

*Martín Valverde Maceda****

*Fabián Martínez Prado*****

*Nahir Zabaleta Chipana******

RESUMEN

El patrimonio religioso arquitectónico en contextos rurales andinos no puede entenderse únicamente como objeto aislado, sino como parte de sistemas territoriales donde confluyen ritualidad, movilidad, organización comunitaria y paisaje cultural. En el Altiplano de Oruro, las capillas rurales conforman una red histórica vinculada a caminos prehispánicos, rutas coloniales y dinámicas devocionales. Este artículo propone un análisis territorial del sistema de capillas del Altiplano central mediante cartografía georreferenciada y enfoque multiescalar, interpretándolas como nodos de una red histórica y simbólica.

* Doctora en Arquitectura, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Docente responsable del Instituto de Valoración del Patrimonio Religioso y Cultural y Docente investigadora del IISAH (Arquitectura - UCB Sede La Paz). Contacto: jmatas@ucb.edu.bo ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0992-8780>

** Doctora en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile. Magíster en Arquitectura, Historia y Proyecto, Universidad de Roma Tre, Italia. Subdirectora Académica y profesora Asociada, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: elvira.perez@uc.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6954-5277>

*** Magíster arquitecto, Universidad Católica Boliviana San Pablo. Director de la Carrera de Arquitectura Sede La Paz. Contacto: mvalverde@ucb.edu.bo ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-9253-634X>

**** Estudiante de la Carrera de Arquitectura Sede La Paz. Contacto: fabian.martinez@ucb.edu.bo ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-6079-1390>

***** Estudiante de la Carrera de Arquitectura Sede La Paz. Contacto: nahir.zabaleta@ucb.edu.bo ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3842-0586>

El estudio busca identificar patrones de distribución, jerarquías espaciales y relaciones entre arquitectura, territorio y prácticas rituales.

Palabras clave: Redes parroquiales; capillas rurales; Altiplano boliviano; Andes coloniales; organización eclesiástica; paisaje religioso.



ABSTRACT

Architectural religious heritage in rural Andean contexts cannot be understood solely as isolated objects, but rather as part of territorial systems where rituality, mobility, community organization, and cultural landscape converge. In the Oruro Altiplano, rural chapels constitute a historical network linked to pre-Hispanic roads, colonial routes, and devotional dynamics. This article proposes a territorial analysis of the chapel system of the central Altiplano through georeferenced cartography and a multiscalar approach, interpreting these chapels as nodes within a historical and symbolic network. The study aims to identify patterns of distribution, spatial hierarchies, and relationships between architecture, territory, and ritual practices.

Keywords: Parish networks; rural chapels; Bolivian Altiplano; colonial Andes; ecclesiastical organization; religious landscape.

1. INTRODUCCIÓN

El patrimonio religioso arquitectónico ha sido tradicionalmente abordado desde enfoques centrados en el edificio como objeto aislado, privilegiando su valor histórico, artístico o constructivo. Sin embargo, en contextos rurales y

periurbanos andinos, las capillas no pueden comprenderse únicamente como piezas arquitectónicas individuales, sino como elementos articuladores de sistemas territoriales complejos, en los que confluyen prácticas rituales, redes de movilidad, organización comunitaria y paisajes culturales de larga duración. Esta mirada fragmentada ha limitado la comprensión integral de su significado patrimonial y ha dificultado la formulación de estrategias de gestión, conservación y puesta en valor acordes a su verdadera dimensión territorial.

En el Altiplano boliviano, y particularmente en el departamento de Oruro, las capillas rurales configuran una densa red histórica asociada a antiguos caminos prehispánicos, rutas coloniales, centros poblados y espacios rituales vinculados al paisaje natural. Estas edificaciones no solo cumplieron funciones litúrgicas, sino que operaron como nodos de organización social, simbólica y espacial, estructurando el territorio a través de calendarios festivos, circuitos de peregrinación y relaciones jerárquicas entre templos mayores y capillas secundarias. Muchas de estas dinámicas persisten hasta la actualidad, evidenciando la condición de patrimonio vivo de estos bienes.

En este contexto, se vuelve necesario adoptar herramientas metodológicas que permitan visualizar, analizar e interpretar la distribución territorial de las capillas y sus relaciones con el entorno, superando lecturas meramente inventariales o descriptivas. La cartografía georreferenciada emerge, así como un recurso clave para integrar información espacial, histórica y cultural, posibilitando una lectura multiescalar que articule el edificio, la comunidad y el territorio. No se trata únicamente de localizar los bienes en el espacio, sino de comprender las lógicas de implantación, conexión y permanencia que subyacen a su distribución.

El uso de herramientas de cartografía digital —y en particular de plataformas de SIG ligero como Google Earth Pro— resulta especialmente pertinente en contextos donde el acceso a sistemas de información geográfica avanzados es limitado. Estas herramientas permiten integrar precisión geográfica, visualización multiescalar y accesibilidad técnica, facilitando tanto el análisis académico como la socialización de resultados con comunidades locales y actores institucionales.

Para la elaboración del mapeo se establecieron dos criterios de selección de capillas: (1) pertenencia a la red parroquial histórica del eje Cercado–Caracollo–Soracachi–Paria; y (2) localización verificable mediante fuentes cartográficas y trabajo de campo.

Las variables consideradas en el análisis territorial fueron: distancia internodal (entre capillas y centros parroquiales mayores), altitud (relación con las condiciones geomorfológicas del Altiplano) y jerarquía histórica parroquial, diferenciando nodo primario, nodo secundario y capilla dependiente. Estas variables permitieron identificar patrones de concentración, dispersión y centralidad dentro de la red.

El estudio se desarrolló en tres escalas complementarias: regional (corredor altiplánico central), subregional (zonas media y alta) y local (emplazamiento específico de cada capilla).

Desde el punto de vista técnico, se trabajó mediante superposición de capas georreferenciadas —imagen satelital base, red vial, relieve altimétrico y localización puntual de capillas— contrastadas con documentación archivística y verificación en campo.

En este marco, el mapeo georreferenciado se concibe no solo como instrumento técnico, sino como un dispositivo interpretativo capaz de revelar jerarquías espaciales y continuidades territoriales de larga duración.

Este artículo propone un análisis territorial del sistema de capillas del área de estudio en Oruro, Bolivia. El estudio entiende a las capillas como nodos de una red histórica y contemporánea, vinculada a rutas de movilidad, paisajes rituales y estructuras comunitarias, y no como elementos aislados dentro del territorio. Desde esta aproximación, el mapeo se concibe como una herramienta que produce conocimiento, permitiendo identificar patrones de distribución, jerarquías espaciales y relaciones funcionales y simbólicas.

El objetivo del artículo es analizar la distribución territorial de las capillas mediante un sistema cartográfico georreferenciado, interpretando su inserción en el paisaje cultural del Altiplano y su articulación con redes históricas y actuales. Asimismo, se busca demostrar el potencial del mapeo georreferenciado como metodología replicable para la investigación y gestión del patrimonio religioso rural, aportando insumos concretos para planes de manejo territorial, educación patrimonial y estrategias de conservación integral.

El trabajo contribuye a reforzar la necesidad de enfoques sistémicos y territoriales en el análisis del patrimonio arquitectónico, destacando la importancia de integrar herramientas digitales accesibles en procesos de investigación aplicada. De este modo, el artículo propone un cambio de escala en la lectura del patrimonio religioso, desplazando la atención del edificio

individual hacia la red territorial que le da sentido, y situando al mapeo georreferenciado como un puente entre investigación académica, gestión patrimonial y prácticas comunitarias.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Capillas como dispositivos de organización territorial, social y simbólica

En los contextos andinos, el patrimonio religioso no puede comprenderse únicamente como un conjunto de edificaciones destinadas al culto, sino como un dispositivo territorial de organización social, simbólica y espacial. Desde épocas prehispánicas, el territorio del Altiplano central —actual departamento de Oruro— se estructuró a partir de una red de lugares centrales, caminos y espacios rituales que articularon prácticas productivas, políticas y ceremoniales (Michel, 2008). Esta lógica territorial preexistente no fue eliminada con la llegada del cristianismo, sino que fue reinterpretada y resignificada durante el proceso colonial.

Las capillas rurales, en este sentido, pueden entenderse como herederas de estos lugares centrales andinos. Su emplazamiento responde a criterios de centralidad comunitaria, accesibilidad y visibilidad en el paisaje, reforzando su rol como puntos de convergencia social y ritual. Lejos de constituir edificios aislados, estas capillas funcionan como hitos territoriales que organizan la vida comunitaria, los calendarios festivos y las prácticas devocionales, articulando el espacio construido con el entorno natural y los caminos históricos.

Desde la perspectiva de la arquitectura de la conversión, la implantación de capillas y complejos religiosos en el mundo andino respondió a una estrategia evangelizadora que utilizó el espacio arquitectónico como herramienta pedagógica y simbólica (Espinosa Spíndola, 1999). La exteriorización del culto —a través de atrios, capillas abiertas, calvarios y recorridos rituales— permitió una apropiación progresiva del territorio, integrando prácticas cristianas en paisajes ya cargados de significados simbólicos.

Las capillas actúan como hitos de territorialidad: demarcan dominios sociales y simbólicos y materializan formas particulares de ocupación del territorio. Más allá de la demarcación física, esas marcas registran derechos de uso, jerarquías comunitarias y circuitos de movilización. En el Altiplano, la localización de una capilla puede señalar la preexistencia de asentamientos, rutas de pastoreo, terrazas agrícolas o zonas de trabajo minero, y

simultáneamente inscribir la autoridad parroquial en una trama local de parentesco y reciprocidad. La territorialidad es práctica y performativa: se produce y reproduce mediante fiestas, procesiones y otras ceremonias que reafirman la pertenencia y regulan el acceso al espacio.

El geógrafo Carl Sauer en su texto *La Morfología del Paisaje* (1925) propone la comprensión del paisaje desde la interacción entre la naturaleza y la acción humana que es capaz de transformar el territorio a lo largo del tiempo, por lo tanto, el paisaje se define como un sistema territorial en el que lo natural y lo cultural se entrelazan. El concepto de paisaje cultural permite leer el territorio como un palimpsesto compuesto de capas históricas superpuestas que conservan huellas de distintos regímenes de uso, cosmovisiones y prácticas sociales. En el Altiplano orureño, las capillas forman parte de ese paisaje estratificado: su arquitectura, emplazamiento y repertorio ritual remiten simultáneamente a tradiciones prehispánicas, a normas coloniales y a prácticas republicanas modernas. Una aproximación integral al paisaje cultural incorpora la idea de que las formas del territorio con sus caminos, hitos rituales y asentamientos son el resultado de interacciones continuas entre las sociedades humanas y el medio ambiente, y que cada capa aporta significados y recursos para la interpretación contemporánea del patrimonio.

La noción de redes espaciales permite analizar las capillas como un conjunto de nodos dentro de una topografía relacional. El arquitecto Kevin Lynch conceptualiza los nodos como focos estratégicos, puntos de concentración o unión de vías que estructuran la percepción y el uso del espacio urbano; este concepto es trasladable al entorno rural: las capillas funcionan como nodos que articulan corredores de movilidad, concentraciones de recursos rituales y puntos de referencia visual en el paisaje (Lynch, 2008, p. 62). La utilización del mapeo georreferenciado nos permite un enfoque desde las redes, facilitando la medición de conectividad, que nos permite a su vez, identificar centralidades y reconocer patrones de dispersión o agregación en relación con vías históricas, centros productivos y unidades comunitarias.

Las capillas operan también como infraestructura simbólica: artefactos materiales y prácticas institucionalizadas que sostienen la reproducción social y la legitimidad de órdenes simbólicos. Como infraestructuras, no solo facilitan actos litúrgicos, sino que organizan calendarios festivos, sistemas de reciprocidad, memoria colectiva y repertorios iconográficos que anclan identidades locales. Esta infraestructura simbólica es durable y adaptable:

absorbe transformaciones económicas y políticas, redistribuye significados mediante procesos de sincretismo y se inscribe en políticas de patrimonio y gestión territorial contemporánea. Reconocer a las capillas como infraestructura simbólica implica considerarlas recursos activos para la conservación integral y para el diseño de planes de manejo que respeten su doble dimensión material y performativa.

La articulación entre territorialidad, paisaje cultural y redes espaciales permite comprender las capillas rurales no como edificaciones aisladas, sino como nodos de una infraestructura territorial histórica. En este marco, la arquitectura religiosa actúa como un dispositivo de organización espacial que materializa relaciones sociales, rutas de movilidad y sistemas simbólicos de larga duración. El análisis territorial de estas redes permite identificar continuidades históricas que trascienden los cambios políticos y administrativos, revelando la persistencia de estructuras socioterritoriales que organizan la vida comunitaria en el Altiplano andino.

2.2. Ubicación geográfica

El área de estudio se localiza en el Altiplano central del departamento de Oruro, en el occidente de Bolivia, dentro de la gran meseta altiplánica andina (Figura 1). Este territorio forma parte del Altiplano sur, un espacio de ocupación humana continua desde épocas prehispánicas, caracterizado por una compleja articulación entre condiciones ambientales extremas, sistemas de movilidad y organización socioterritorial de larga duración (Michel, 2008).



Figura 1. Vista del Altiplano de Oruro cercano a la capilla de Sillota Belén.
Fotografía: Nahir Zabaleta, 2026.

El departamento de Oruro se emplaza íntegramente por encima de los 3.600 m s. n. m., con una altitud media cercana a los 3.700 m s. n. m., lo que determina un ambiente frío y seco, de elevada radiación solar, alta amplitud térmica diaria y frecuentes heladas. Estas condiciones han influido históricamente en las formas de poblamiento, la movilidad territorial y las

estrategias productivas y rituales desarrolladas por las poblaciones altoandinas (Michel, 2008; PNUMA, 2011).

El estudio se concentra en los municipios de la provincia Cercado, situados en el eje central del Altiplano orureño. Desde el punto de vista hidrográfico, este territorio se inserta casi en su totalidad en la cuenca endorreica del Sistema Hídrico Titicaca–Desaguadero–Poopó–Salar de Coipasa (TDPS), uno de los sistemas lacustres y fluviales más extensos y ambientalmente frágiles del Altiplano andino. Este sistema articula lagos, ríos, bofedales y salares que han sido fundamentales para el equilibrio ecológico regional y para las prácticas productivas, simbólicas y rituales de las poblaciones locales (Figura 2) (PNUMA, 2011).



Figura 2. Apacheta en la zona de Sillota Belén. Fotografía: Josefina Matas, 2026.

Desde el punto de vista morfoestructural, el área se ubica en una zona de transición entre la Cordillera Oriental, representada por serranías como Los Frailes y Azanaques, y la Cordillera Occidental o volcánica, conformada por macizos como Sajama, Parinacota y Pomarape. Esta configuración genera un paisaje contrastado, dominado por amplias planicies altiplánicas interrumpidas por serranías aisladas, cerros tutelares y elevaciones de fuerte significación simbólica (Michel, 2008).

En este contexto geográfico, localidades como Paria y Caracollo ocupan posiciones estratégicas dentro del eje altiplánico central, históricamente vinculadas a redes de caminos prehispánicos y coloniales que articularon el Altiplano con los valles interandinos y otras regiones del territorio andino. Por su parte, Soracachi y Poopó mantienen una relación directa con la cuenca lacustre del lago Poopó y los humedales asociados, espacios clave para la

ganadería tradicional, la agricultura de subsistencia y la configuración de paisajes culturales vinculados al agua (Michel, 2008; PNUMA, 2011).

Las características físicas del territorio —planicies abiertas, amplios horizontes visuales y escasa cobertura vegetal— han favorecido la implantación visible y estratégica de las capillas rurales, generalmente emplazadas en espacios abiertos o levemente elevados, con dominio visual del entorno y fácil acceso desde los caminos históricos (Figura 3). Esta localización refuerza su función como hitos territoriales y nodos de articulación social y ritual dentro del paisaje cultural del Altiplano de Oruro, integrando arquitectura, territorio y prácticas devocionales de larga duración (Michel, 2008).



Figura 3. Capilla de Anocariri. Fotografía: Josefina Matas, 2026.

2.3. Continuidad histórica del sistema parroquial y construcción territorial en el Altiplano central de Oruro

La configuración territorial del sistema de capillas en la provincia Cercado no puede comprenderse sin atender a su profunda continuidad histórica. Tal como se observa en la Figura 4, la red parroquial altiplánica se articula sobre trazas de movilidad preexistentes —caminos históricos— y en estrecha relación con

hitos del paisaje como cerros tutelares y bofedales. Lejos de constituir una implantación aislada del período colonial, las capillas se superpusieron a estructuras territoriales de larga duración, organizadas en torno a lugares centrales y espacios rituales andinos.

Paria, antigua capital provincial del Tawantinsuyu, aparece como nodo articulador entre ejes occidentales y orientales, evidenciando su continuidad estratégica vinculada al Qhapaq Ñan y a redes productivas regionales (Cieza de León, 1986 [1553]; Hyslop, 1990; D'Altroy, 1992). En el entorno de Caracollo y comunidades próximas, la presencia de chullpares y topónimos asociados a cerros sagrados confirma una ocupación simbólica previa, sobre la cual se asentó la organización doctrinal colonial.

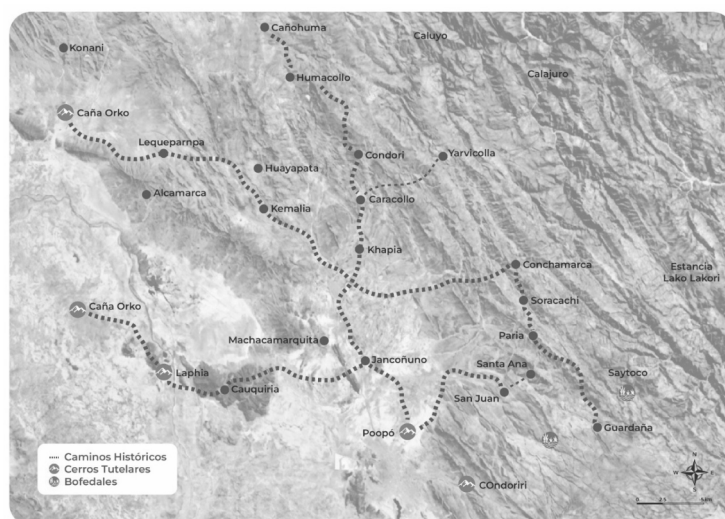


Figura 4. Configuración territorial del sistema de capillas rurales en el Altiplano central de Oruro (Cercado–Poopó–Caracollo).

Cartografía analítica que representa la articulación espacial de las capillas en relación con caminos históricos, cerros tutelares y bofedales, evidenciando la superposición de la red parroquial colonial sobre estructuras territoriales preexistentes de larga duración. Paria se identifica como nodo central articulador entre ejes occidentales y orientales, en continuidad con trazas vinculadas al sistema vial andino (Qhapaq Ñan). La disposición nodal de Caracollo, Poopó, Soracachi y comunidades asociadas revela patrones de ocupación territorial que integran movilidad, centralidad ritual y control simbólico del paisaje.

Fuente: Elaboración de César Trujillo con base en imagen satelital y datos históricos; asistencia de herramientas de inteligencia artificial (ChatGPT, OpenAI), 2026.

La evidencia archivística permite comprender el sistema de capillas del Altiplano central de Oruro como una infraestructura territorial dinámica de larga duración, y no como un vestigio pasivo del orden colonial. Su continuidad

atraviesa los períodos prehispánico, colonial y republicano, articulando organización espacial, vida comunitaria y memoria ritual más allá de las rupturas políticas (Michel, 2008; Platt, Bouysse-Cassagne & Harris, 2006).

La fundación de Paria en 1535 marcó un hito en la reorganización territorial del Altiplano central. Convertida en cabecera doctrinal temprana, operó como núcleo articulador de comunidades y capillas rurales dentro de las redes territoriales del Altiplano (Cieza de León, 1553/1986; Hyslop, 1990). Sin embargo, su importancia no se limita al período colonial. El *Cuadro demostrativo de los egresos hechos en la refacción del templo de Paria (1891)*, elaborado por el párroco José Julián Soria, registra inversiones en altar mayor, presbiterio, arco toral y materiales de albañilería, evidenciando una intensa actividad de mantenimiento en plena etapa republicana (Soria, 1891). Del mismo modo, el inventario practicado en 1908 por Saturnino Bugallal consigna imágenes, ornamentos y piezas de plata labrada, reflejando vitalidad devocional y participación de artesanos locales (Bugallal, 1908).

En Caracollo, manuscritos de 1895 detallan la administración del tesoro parroquial y las gestiones para reparar o vender un órgano antiguo (ABAS, 1895), mientras informes de 1890 documentan mejoras en iluminación, ventanas y pavimentos (Archivo Parroquial de Caracollo, 1890). En Yarvicolla, una carta de 1888 informa la venta de bienes para financiar el retejo del templo, confirmando tanto problemas materiales como continuidad ritual y gestión comunitaria (ABAS, 1888).

Ni la independencia de 1825 ni las reformas eclesiásticas de 1826 significaron la disolución del sistema parroquial. Tal como sugiere el modelo territorial del sistema de capillas rurales, la red no dependía exclusivamente del orden político colonial, sino de una estructura espacial articulada en nodos y ejes de larga duración.

Como se observa en la Figura 5, Paria se configura como núcleo articulador entre la Zona Media (eje occidental) y el Cluster Oriental (Zona Alta), evidenciando una organización territorial que trasciende coyunturas históricas. La disposición nodal de las capillas muestra que estas no funcionaban como edificios aislados, sino como puntos interconectados dentro de una trama espacial que aseguraba circulación, cohesión social y centralidad simbólica en el Altiplano central.

La persistencia de inventarios, cuentas de refacción y registros administrativos a lo largo del siglo XIX confirma que estos nodos mantuvieron su operatividad

tras la independencia. En consecuencia, la red parroquial altiplánica puede entenderse —tal como lo sintetiza el esquema— no como una estructura extinguida en 1825, sino como una infraestructura territorial activa que sostuvo la continuidad espacial, social y cultural del Altiplano oreño durante más de cuatro siglos.

Modelo Territorial del Sistema de Capillas Rurales Altiplano Central de Oruro (Cercado - Poopó - Caracollo)



Figura 5. Modelo nodal del sistema parroquial del Altiplano central de Oruro.

Esquema conceptual que representa la articulación territorial entre la Zona Media (eje occidental) y el Cluster Oriental (Zona Alta), identificando a Paria como núcleo estructurante de la red parroquial. La disposición nodal evidencia la interconexión funcional de las capillas rurales como infraestructura territorial activa, asociada a circulación histórica, cohesión comunitaria y centralidad simbólica.

Fuente: Elaboración de César Trujillo con base en imagen satelital y datos históricos; asistencia de herramientas de inteligencia artificial (ChatGPT, OpenAI), 2026.

Desde esta perspectiva, el patrimonio religioso del Altiplano de Oruro debe entenderse como patrimonio vivo, es decir, como un conjunto de bienes cuya significación se mantiene activa a través de su uso ritual, su mantenimiento comunitario y su inserción en prácticas culturales contemporáneas (Fig. 6). El templo debe interpretarse no como un vestigio estático del pasado misional, sino como un patrimonio dinámico, cuya materialidad y significados se han ido transformando a través de sucesivas intervenciones, prácticas rituales y procesos comunitarios de resignificación (Matas Musso, Vázquez Rivero & Villena Valle, 2025).



Figura 6. Procesión en la capilla de Sillota Belén. Fotografía: Josefina Matas, 2026.

2.3. Escala territorial vs. escala edilicia

El análisis del patrimonio religioso rural exige una lectura que articule la escala edilicia con la escala territorial. Si bien el edificio constituye una unidad arquitectónica con valores formales, constructivos y simbólicos propios, su significado pleno solo puede comprenderse en relación con el territorio en el que se inserta. Las capillas rurales del Altiplano no fueron concebidas como objetos aislados, sino como parte de un sistema espacial más amplio, vinculado a caminos históricos, comunidades y paisajes rituales.

Desde esta perspectiva, la arquitectura religiosa actúa como interfaz entre lo local y lo territorial. A escala edilicia, el templo organiza el espacio litúrgico y comunitario; a escala territorial, se integra en redes de movilidad, jerarquías parroquiales y paisajes culturales compartidos. Esta doble escala permite comprender por qué muchas capillas mantienen su vigencia simbólica incluso cuando han perdido parte de su integridad material.

El reconocimiento de esta articulación multiescalar resulta fundamental para los enfoques contemporáneos de investigación y gestión patrimonial. Solo a partir de una lectura territorial es posible formular estrategias de conservación, planes de manejo y acciones de educación patrimonial que respeten la complejidad histórica, cultural y simbólica del patrimonio religioso del Altiplano de Oruro.

3. LECTURA TERRITORIAL DEL SISTEMA DE CAPILLAS EN LA PROVINCIA CERCADO (ORURO)

La lectura territorial del sistema de capillas —representada en las Figuras 4 y 5— confirma que su distribución responde a una lógica espacial jerarquizada y no a una implantación aleatoria. Como muestra la Figura 4, el modelo nodal organiza el territorio en torno al eje estructurante Oruro–Caracollo–Soracachi–Paria, desde el cual se articulan nodos secundarios y microcentralidades rurales. La Figura 5 refuerza esta interpretación al evidenciar la correspondencia entre capillas, caminos históricos, cerros tutelares y bofedales, mostrando la superposición de la red parroquial sobre estructuras territoriales de larga duración.

El esquema altimétrico (Fig. 7) complementa esta lectura al demostrar que los hitos arquitectónicos se emplazan estratégicamente en puntos de visibilidad, transición topográfica y control de corredores naturales. Las capillas no solo se alinean con ejes de movilidad histórica —muchos vinculados a trazas prehispánicas— sino que ocupan posiciones dominantes dentro de un paisaje de planicies amplias y serranías aisladas.

En conjunto, las Figuras 4 y 5, junto con el perfil altimétrico, permiten comprender el sistema como una red policéntrica de larga duración, donde cada capilla actúa simultáneamente como nodo territorial, marcador visual y centro ritual dentro de una estructura espacial continua que articuló movilidad, simbolismo y organización comunitaria durante más de cuatro siglos.

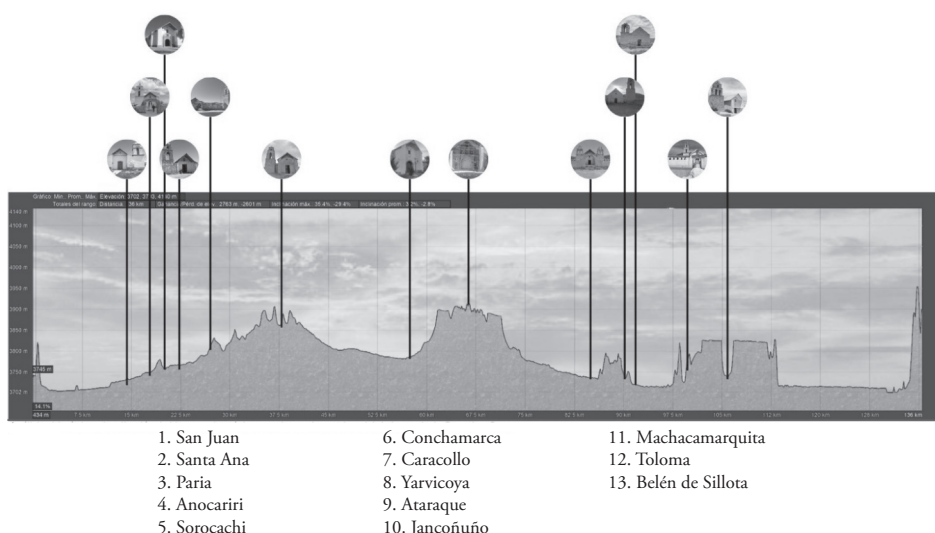


Figura 7. Perfil altimétrico y localización de hitos arquitectónicos en el corredor patrimonial de la provincia Cercado (Oruro).

Esquema longitudinal que representa la variación altimétrica del territorio y la ubicación relativa de las capillas rurales a lo largo del eje Oruro–Caracollo–Soracachi–Paria–Poopó. El perfil evidencia la implantación estratégica de los templos en puntos de transición topográfica, áreas de visibilidad dominante y corredores naturales de movilidad histórica. La disposición de nodos como Paria, Caracollo y comunidades asociadas confirma la relación entre arquitectura sacra, control territorial y condicionantes geomorfológicos del Altiplano central.

Fuente: Elaboración de Fabián Martínez con base en datos altimétricos, imagen satelital y documentación histórica, 2026.

4. CONCLUSIONES

El análisis del sistema de capillas rurales del Altiplano central de Oruro demuestra que estas edificaciones no pueden comprenderse como vestigios arquitectónicos aislados, sino como componentes de una infraestructura territorial histórica que ha estructurado la organización social, simbólica y espacial de las comunidades altoandinas durante varios siglos. En el altiplano, las capillas se desplegaron como verdaderos nodos en las rutas que conectaban caminos y ciudades dando origen a poblados e impactando en el territorio.

El análisis sistemático del conjunto de capillas rurales del Altiplano central de Oruro confirma que no se trata de vestigios aislados sino de una infraestructura territorial histórica: una red de nodos materiales y prácticas rituales que ha organizado movilidad, pertenencia y control simbólico durante siglos. La cartografía georreferenciada y el análisis multiescalar muestran cómo la disposición nodal —con Paria, Caracollo y otros hitos— se superpone a trazas

prehispánicas y corredores coloniales, evidenciando continuidad funcional y espacial entre períodos prehispánico, colonial y republicano. Los registros archivísticos de los siglos XIX–XX corroboran la persistencia operativa de estos nodos más allá de las rupturas políticas.

La red de capillas como infraestructura territorial histórica cumple simultáneamente funciones materiales como puntos de anclaje visual y control de corredores, sociales como la cohesión comunitaria, gestión local y simbólicas considerando la memoria colectiva, los repertorios iconográficos y los paisajes rituales. La doble dimensión edilicia y territorial explica por qué muchas capillas mantienen vitalidad simbólica a pesar de su deterioro material: su valor reside tanto en la arquitectura como en las prácticas performativas que reproducen el territorio.

La dimensión política del territorio en el período post-independencia aparece como reconfiguración y continuidad: si bien cambian formalmente las instituciones estatales y eclesiásticas, la red parroquial permite la articulación local y de mediación entre proyectos estatales y prácticas comunitarias. La persistencia de circuitos rituales indica que la red parroquial contribuyó a la reproducción de órdenes locales, a la vez que fue objeto de apropiaciones y negociaciones por actores locales y estatales. Así, la infraestructura parroquial funcionó como tecnología de legitimación y como espacio de agencia comunitaria.

Por lo tanto, las implicancias para políticas de gestión patrimonial territorial dependen de reconocer las redes, no solo los edificios: las políticas de patrimonio deben considerar a las capillas como nodos en una red compleja priorizando las intervenciones que preserven las conexiones, la visibilidad y las prácticas asociadas. La gestión multiescalar y participativa permitirá diseñar planes de manejo que integren a las comunidades locales, parroquias, municipios e instancias de patrimonio regional, garantizando decisiones gestadas colaborativamente sobre conservación, uso y ritualidad.

Una conservación efectiva dependerá de combinar la conservación material de las capillas con medidas que aseguren la reproducción de las prácticas (apoyo a las fiestas, recuperación de recorridos, formación de oficios locales, entre otros). La integración del mapeo georreferenciado en los instrumentos de planificación territorial (planes de uso del suelo, rutas culturales, paisajes culturales) permitirá proteger no solo los inmuebles sino también las rutas culturales. Será fundamental mantener las bases de datos georreferenciadas

actualizadas (localización, altitud, jerarquía, estado de conservación, usos) como insumo para priorizar las futuras intervenciones y evaluar los posibles riesgos de pérdida.

Finalmente, promover un turismo cultural sostenible y diseñar programas educativos que incorporen la dimensión viva del patrimonio aportará beneficios económicos que sostengan la conservación comunitaria.

Entender las capillas del Altiplano de Oruro como infraestructura territorial histórica implica cambiar la escala de intervención: pasar de la protección del objeto aislado a la gestión de redes socioterritoriales que integren paisaje cultural, rutas y prácticas vivas. El mapeo georreferenciado y el enfoque multiescalar presentados en este estudio ofrecen herramientas replicables para esa transición y constituyen un puente entre investigación, gestión patrimonial y sustentabilidad comunitaria.

Comprender las capillas rurales del Altiplano de Oruro como infraestructura territorial histórica implica un cambio de escala en las políticas de conservación patrimonial. Más que proteger únicamente edificios aislados, se vuelve necesario gestionar redes socioterritoriales que integren arquitectura, paisaje cultural y prácticas rituales vivas. En este sentido, el mapeo georreferenciado y el enfoque territorial propuestos en este estudio constituyen herramientas replicables para la investigación y la gestión del patrimonio religioso rural en contextos andinos.

Referencias

1. Cieza de León, P. (1986). *Crónica del Perú* (Ed. original publicada en 1553). Biblioteca Ayacucho.
2. D'Altroy, T. (1992). *The Incas*. Blackwell.
3. Espinosa Spíndola, M. (1999). *Arquitectura de la conversión en los Andes coloniales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
4. Hyslop, J. (1990). *Inka settlement planning*. University of Texas Press.
5. Lynch, K. (2008). *La Imagen de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
6. Matas Musso, J. L., Vázquez Rivero, J. A., & Villena Valle, G. A. (2025). La restauración del templo de San Ignacio de Mojos: preservación de un legado cultural y espiritual. *Ciencia y Cultura*, 54, 53–73. <https://doi.org/10.35319/rcyc.2025541373>

7. Michel, M. (2008). *Territorio y organización socioterritorial en el Altiplano andino*. Plural Editores.
8. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2011). *Diagnóstico ambiental del sistema hídrico Titicaca–Desaguadero–Poopó–Salar de Coipasa* (TDPS). PNUMA.
9. Sauer, C. O. (1925). *The Morphology of Landscape*. University of California Publications in Geography.

Fuentes primarias archivísticas

1. Archivo y Bibliotecas Arquidiocesanos de Sucre (ABAS). (1888). Correspondencia sobre venta de bienes para retejo del templo de Yarvicolla. Fondo Parroquias.
2. Archivo y Bibliotecas Arquidiocesanos de Sucre (ABAS). (1895). Manuscritos sobre administración parroquial de Caracollo. Parroquias, leg. 17/999.
3. Archivo Parroquial de Caracollo. (1890). Informes parroquiales sobre intervenciones en iluminación, ventanas y pavimentos.
4. Bugallal, S. (1908). *Nuevo inventario practicado en agosto de 1908*. Archivo y Bibliotecas Arquidiocesanos de Sucre (ABAS), Fondo Parroquias.
5. Soria, J. J. (1891). *Cuadro demostrativo de los egresos hechos en la refacción del templo de Paria desde febrero del año 1891 hasta el presente*. Archivo y Bibliotecas Arquidiocesanos de Sucre (ABAS), Fondo Parroquias.